
Oficios y Soberania de La Iglesia



Impreso por: TABERNACULO EBENEZER
Email: ebenezer_34_1@yahoo.com
www.tabernaculoebenezer.org
Apartado 164
tlf: 0251 - 80.85.909



CITAS DEL HERMANO
WILLIAM MARRION BRANHAM

creemos que entonces él es un candidato para “el bautismo del Espíritu Santo”, que viene como una llenura del creyente. Y luego cuando el creyente...

Es simplemente, como muchas veces lo he enseñado, como recoger un vaso afuera en el gallinero. Justificación, es recogerlo, listo para usarlo, con un propósito en el corazón. Eso es lo que Dios le hace al pecador. El todavía está sucio. Luego él es limpiado por la Sangre de Jesucristo. Y la palabra *santificar* es una palabra compuesta, que significa: “limpiado, y apartado para servicio”. En el Antiguo Testamento, el altar santificaba el vaso, y era apartado para servicio.

Creemos que el Espíritu Santo está poniendo al mismo vaso en servicio. Que, el Espíritu Santo no es otro paso de gracia, sino más de la misma gracia, que llena al creyente al punto que esas señales y maravillas, tales como los dones apostólicos de los que se habla en Primera de Corintios 12, se manifiestan a través de este creyente, cuando el Espíritu Santo entra para poner en función los dones.

Yo creo que la Escritura enseña que “irrevocables son los dones y el llamamiento”, que cuando nacemos en este mundo, somos enviados aquí con un propósito, eso es, de Dios. Y que aun antes de que llegamos a ser adultos, mientras aún somos niños, los dones de Dios que tenemos están en nosotros entonces, y sólo la llenura del Espíritu Santo pone estos dones en operación; pero los tenemos al principio, tales como maestros, y apóstoles, y--y profetas, y dones de lenguas, y los nueve dones espirituales de acuerdo a Primera de Corintios 12. Ahora, nosotros creemos que estos dones están en operación hoy, y deberían estar en cada iglesia local.

Aunque, en tales, hemos hallado, por todo el mundo, que hay mucho fanatismo ligado a personas que profesan ser creyentes apostólicos. Así como los hay en otros aspectos, y demás, tenemos fanáticos. Eso ha sido así todo el tiempo, los hemos tenido por todas las edades. Los tuvieron en los días apostólicos; y como Pablo dijo allá, de cómo algunos habían venido y “los habían persuadido, alejándolos tras otras doctrinas”, y demás. Pero en su propia Enseñanza, él dijo: “Si un ángel del Cielo enseñare alguna otra cosa”, que lo que él había enseñado, “sea anatema”.

Así que, nosotros, como el Tabernáculo Branham, aquí en las calles Octava y Penn, tratamos de seguir las Enseñanzas del Nuevo Testamento. Pues, creemos Eso: “Jesucristo, es el Hijo de Dios”. Y Pablo el apóstol fue un vaso llamado y escogido, por la elección de Dios, para ser enviado a la Iglesia Gentil, para ponerla en orden.

DIRECTOR DE CANTOS

EL MINISTERIO DE LA MÚSICA

El programa de música y todo lo relacionado a su desarrollo debe estar bajo la supervisión directa del pastor y el co-pastor. Durante los servicios normales, los cultos especiales y avivamientos, en todo momento, el pastor deberá aconsejar y conducir este programa. Los síndicos aconsejarán en cuanto a la compra de cualquier instrumento musical pero se debe consultar primero al pastor. Cualquier sugerencia en cuanto a la música dada por los santos, los diáconos o cualquier otro interesado debe presentarse primero al pastor, quien le dará el visto bueno y aconsejará en cuanto a esa sugerencia. Es preferible que el pastor controle este programa, (el de la música) como líder del servicio de adoración ya que se tiene confianza en su habilidad para guiar a la iglesia en la adoración que más agrada a Dios. Los programas musicales, los testimonios, presentación a la iglesia de otros, informes o cualquier programa que tome parte del servicio de adoración debe estar bajo la supervisión del pastor.

Y entonces cuando fuera el momento de empezar, el director de cantos se levantaba y comenzaba a dirigir una alabanza diciendo: “Abramos nuestro himnario en la alabanza número tal y tal”, por ejemplo, “Al pie de la Cruz donde mi Salvador murió”, algo así, Ud. sabe, y seguir así de esa manera. Entonces cuando ya habían cantado como unos dos cantos especiales...Y nosotros nunca tomamos mucho tiempo en cantar; sino que le damos la importancia a la Palabra. Si tienen alabanzas que cantar, para eso se programan las reuniones de cantos. La Palabra es la cosa principal por la cual la gente viene, esta es la casa de corrección.

Pero a las siete y media exactamente, que suene esa campana arriba del edificio. ¿Ven? ¿Todavía tienen Uds. su campana allá arriba? Sí, muy bien, que su campana suene a las siete y media, y eso significa que no vamos a caminar para arriba y para abajo en la

iglesia y saludarnos de mano con los Jones y todo eso. ¡Que el director de cantos esté en su puesto! Si no hay director de cantos, que los diáconos vean que allí...o el...vean que allí esté alguien para empezar a dirigir los cantos cuando esa campana empiece a sonar. “Abran sus himnarios, en el número tal y tal”. ¿Ven? Que sea a la hora exacta...

187 Es el asunto del pastor el predicar, ¿ven?, no dirigir alabanzas. El no debe dirigir las alabanzas, el director de cantos dirige las alabanzas. El es responsable, y debería salir fresquecito bajo la unción del Espíritu Santo, de allí de la oficina, en alguna parte, cuando es el tiempo para salir. El ni siquiera tiene que estar en la plataforma cuando esto está ocurriendo. Que se quede en la oficina de allá atrás, ¿ven?, o aquí atrás, o donde sea, y el sistema de intercomunicación, le avisará ¿ven?, cuando sea la hora. Cuando él escuche ese último...si hay una especial, como un solo, un dúo, o algo, como su tercera alabanza. ¿Ven?

Cuando hayan tenido dos alabanzas congregacionales, la oración, su ofrenda (si Uds. van a recogerla). Y que todo hombre esté en su puesto de deber. Diga: “Muy bien, mientras cantamos esta última alabanza, si los ujieres quieren, pasen adelante para recoger la ofrenda de la tarde”. ¿Ven? Y mientras ellos terminan cantando esa alabanza, los ujieres estén parados aquí. Y diga: “Muy bien, vamos a orar”, y que oren ellos: “Queremos recordar a Fulano y a Zutano”, y lea eso, Uds. saben, así, de esa manera. “Muy bien, pónganse todos de pie. Hermano, ¿nos dirige en oración?” Entonces queda concluido.

Bien, eso depende si Uds. tuvieran una banda de cuerdas o lo que Uds. tengan, ¿ven Uds.? Yo no sé lo que Uds. tienen, lo que esto quiere decir, no lo entiendo. Pero el órgano y el piano son propiedad de la iglesia. Ahora, si el director de cantos pensara tener trompetas y cornetas y cosas como esas, y algunos vinieran a la iglesia y tocan estos instrumentos...Y ellos están en una banda, y

Lo primero que deseo decir es que el pastor siempre está totalmente a cargo del tabernáculo en mi ausencia, y cuando regreso yo sólo recurro al pastor. Así que, él está totalmente a cargo para cambiar o hacer cualquier cosa que él crea que es mejor bajo la dirección del Espíritu Santo, mientras yo estoy ausente.

Creemos en una Iglesia apostólica, enseñando la Bendición apostólica para la gente de este día. Creemos en el Evangelio completo, y creemos que todas las señales y las maravillas de las que habló nuestro Señor Jesucristo, acompañarán a Su Iglesia hasta que El regrese. Creemos en esas cosas, y creemos que deben ser puestas en orden, que la Iglesia tiene Su orden. Y cada iglesia tiene su doctrina, y orden, y disciplina.

Nuestra iglesia no tiene miembros como afiliados. Creemos que toda la Iglesia universal del Dios viviente, son nuestros hermanos y hermanas; y que todas las personas son siempre bienvenidas, sin importar a qué denominación pertenezcan, en el Tabernáculo Branham, en la calle Octava y la calle Penn en Jeffersonville, Indiana.

Creemos en “justificación por la fe”, Romanos 5:1. Creemos que, después de que una persona es justificada por la fe, tiene paz con el Señor Jesucristo. Pero es posible que esta misma persona tuviera hábitos tales como beber, fumar, hacer cosas que no debiera, hábitos inmundos de la carne.

Luego creemos que la Sangre de Jesucristo santifica a esta persona para el servicio del Señor. Y, eso es que, creemos en “santificación” de acuerdo a Hebreos 13:12 y 13: “Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante Su propia Sangre, padeció fuera de la puerta”. Y creemos, que la santificación es enseñada en el Nuevo Testamento, y destinada para los creyentes a través de la edad del Nuevo Testamento, en la cual estamos viviendo ahora. Y también creemos que después de que la persona ha sido santificada, los hábitos inmundos se han ido de la persona.

El es un creyente en el Señor Jesucristo, y sus hábitos se han ido,

seguro lo voy a presentar delante de la iglesia. ¿Ven?, porque eso es lo que debería de hacerse. Eso es lo que yo debo ser, como atalaya, debo vigilar y ver lo que está sucediendo. Nosotros vamos al Cielo, no por ahí a algún mitin o algo para divertirnos mucho y jugar el uno con el otro, y jugar béisbol. Nosotros aquí estamos tratando con la cosa más preciosa que existe en la tierra, la Palabra de Dios, y tiene que llevarse a cabo con un orden piadoso.

LOS MIEMBROS Y LA DOCTRINA DE LA IGLESIA

25-12-60 El Regalo Envuelto

¿Es obligatorio que un diácono o síndico debe permanecer dentro de la doctrina de su iglesia? Sí. Eso es correcto. ¿Les es lícito a ellos añadir o quitar de las enseñanzas por razón de sus propias opiniones o revelaciones? No, señor. No.

12-01-61 (v) Preguntas Y Respuestas

486 Un diácono o un síndico deberá estar perfectamente en armonía con la doctrina de su iglesia. Ellos debieran permanecer perfectamente con la interpretación de las Escrituras de su iglesia, porque si no, entonces están peleando en contra de la causa. Se están hiriendo a ellos mismos. ¿Ven? Ud. estaría peleando...

487 En otras palabras, es como si yo digo que amo a mi familia y a la vez trato de darles veneno de comer. ¿Ven?, es igual. ¿Ven?, Ud. no puede hacer eso...

488 Un síndico o un diácono, cuando toman cargo de su oficio, o cualquier oficial de una iglesia que represente el cuerpo de una cierta iglesia, ¿ven?, el representante de una iglesia.

entonces, por supuesto, eso es para Uds. síndicos, de presentarlo al resto de los síndicos y ver si ellos tienen dinero para comprar sus instrumentos y demás, o algo como eso. Me supongo que esa es la pregunta.

Pero cuando Ud., alguien, cuando ellos entran, que el director de cantos, diga: “Muy bien...” Después de la primera alabanza, que alguien ore, quienquiera que sea, sólo una oración corta. No se pare y ore por todos los gobernadores, y todo como eso. Si hay alguna petición de oración, denla a conocer, envíenla, que ellos la envíen. Escríbala, diga: “Aquí”. “En esta noche, mientras oramos, estamos recordando a la Hermana Fulana, y al Hermano Zutano que están en el hospital. Fulano, y Zutano, y Mengano. Recuérdeles en sus oraciones mientras oran. El Hermano Jones, nos dirigirá en oración, pongámonos de pie”. ¿Ven? Que se pongan en el púlpito. Dígalos, que se acostumbren a eso: “Si Uds. tienen una petición de oración, pónganla aquí, aquí”. No esté preguntando: “¿Quién tiene una petición en estos momentos, hágalo saber...?” Y entonces, cuando menos piensa, alguien se levanta y dice: “¡Gloria a Dios!” Y Uds. saben, empieza algo así, y cuando menos piensa, algunas veces pasa media hora, antes de que ellos se sienten. ¿Ven?

Y si Uds tiene un canto especial...Ahora, yo no diría esto, yo no lo apoyaría...Y si alguien quiere cantar una especial, anúncienlo en la iglesia. Dígalos que: “Todas las especiales, o todo lo que se quiera cantar, que vean al director de cantos antes de que el servicio principie”. Y que lo tengan...Diga: “Bueno, lo siento hermano, me gustaría...me gustaría hacerlo, pero tengo mi especial para esta noche. Tal vez si Ud. me dice que va a estar aquí en cierta noche, yo lo incluiré a Ud. en el programa. ¿Ven?, yo tengo mi programa escrito aquí”.

Quienquiera que esté dirigiendo las alabanzas...Y tengan un director de cantos, no importa quién sea. Y no les permita pararse y decir...o hablen mucho, ellos están predicando, ¿ven? Que se paren allí y dirijan alabanzas, eso es su negocio.

Es el asunto del pastor el predicar, ¿ven?, no dirigir alabanzas. El no debe dirigir las alabanzas, el director de cantos dirige las

alabanzas. El es responsable, y debería salir fresquecito bajo la unción del Espíritu Santo, de allí de la oficina, en alguna parte, cuando es el tiempo para salir. El ni siquiera tiene que estar en la plataforma cuando esto está ocurriendo. Que se quede en la oficina de allá atrás, ¿ven?, o aquí atrás, o donde sea, y el sistema de intercomunicación, le avisará ¿ven?, cuando sea la hora. Cuando él escuche ese último...si hay una especial, como un solo, un dúo, o algo, como su tercera alabanza. ¿Ven?

Cuando hayan tenido dos alabanzas congregacionales, la oración, su ofrenda (si Uds. van a recogerla). Y que todo hombre esté en su puesto de deber. Diga: “Muy bien, mientras cantamos esta última alabanza, si los ujieres quieren, pasen adelante para recoger la ofrenda de la tarde”. ¿Ven? Y mientras ellos terminan cantando esa alabanza, los ujieres estén parados aquí. Y diga: “Muy bien, vamos a orar”, y que oren ellos: “Queremos recordar a Fulano y a Zutano”, y lea eso, Uds. saben, así, de esa manera. “Muy bien, pónganse todos de pie. Hermano, ¿nos dirige en oración?” Entonces queda concluido.

MÚSICOS

150 Miren la manera que acostumbrábamos hacerlo años atrás. La Hermana Gertie era la pianista... ¿Ven? Y luego cuando era tiempo para empezar, la Hermana Gertie, la pianista, se subía allá y empezaba la música antes, aun cuando la gente estaba entrando.

Yo sugeriría que su organista comience con música muy suave. Y si ella no puede estar aquí, grábenla en cinta y tóquenla, o una cosa u otra. Y tengan música tocando, música muy dulce y sagrada tocando. Así que...Y pídanle a la gente...Y si el pueblo empieza a hablar y portarse de esa manera, que uno de los diáconos se suba allá al micrófono del púlpito y diga: “Sh, sh, sh”, [El Hermano Branham imita el sonido pidiendo silencio.--Traductor] de esa manera. Diga: “Aquí en el tabernáculo, nosotros--nosotros queremos que vengan a adorar. Ahora no hagan ruido en estos

es lo que Uds. hacen, lo echan fuera de su organización?”

514 “No”. Dijo: “Nosotros lo dejamos quieto y oramos por él”. Y dijo: “Hasta la fecha no hemos perdido uno. Siempre regresan, de alguna manera”.

515 El dijo: “Bueno”, dijo él, “ahora, qué si...” Dijo: “¿Qué si algunos de ellos dicen que lo quieren y otros no lo quieren? ¿Qué de eso?”

516 Dijo: “Bueno, los que lo quieren, lo aceptan; y los que no lo quieren, no tienen que aceptarlo”.

517 Así que yo pienso que esa es una buena manera de tenerlo, ¿no lo creen así Uds., hermanos? Y de esa manera sí somos “hermanos”.

[El hermano Branham dice:] Cuando venga el momento, bajo la dirección de Dios, si yo siento que Orman Neville ya no califica para ser pastor aquí, yo lo voy a mencionar a la iglesia. Cuando yo vea una cosa aquí, y piense que Uds. diáconos ya no califican para ser diáconos, yo lo voy a mencionar a la iglesia, que: “Me di cuenta que hay un cierto diácono aquí haciendo algo que él no debería de hacer, y que él no cumple con su deber”, y algo así de esa manera, o un síndico o lo que sea. Yo no puedo votar para retenerlo o echarlo, la iglesia tiene que hacer eso, pero de seguro lo voy a presentar delante de la iglesia. ¿Ven?, porque eso es lo que debería de hacerse. Eso es lo que yo debo ser, como atalaya, debo vigilar y ver lo que está sucediendo. Nosotros vamos al Cielo, no por ahí a algún mitin o algo para divertirnos mucho y jugar el uno con el otro, y jugar béisbol. Nosotros aquí estamos tratando con la cosa más preciosa que existe en la tierra, la Palabra de Dios, y tiene que llevarse a cabo con un orden piadoso.

y algo así de esa manera, o un síndico o lo que sea. Yo no puedo votar para retenerlo o echarlo, la iglesia tiene que hacer eso, pero de

“Si alguno come indignamente, es culpable de la Sangre y del cuerpo del Señor”, así con esa persona.

509 Pero yo creo que si algún hermanito, digamos: “Bien, él es esto, lo otro”. Oremos por él.

510 Nunca se me olvidará, allá en Estocolmo, Suecia, el Hermano Lewi Petrus, un gran hombre de Dios. Estábamos sentados en una mesa, unas horas antes de regresar a América. Habíamos tenido allí unas reuniones grandiosas. Y él dijo, Gordon Lindsay le preguntó: “¿Quién es el superintendente de este gran cuerpo?” Y vieran Uds. cómo les han ganado a las Asambleas de Dios por cientos de millas, ¿ven Uds.? Dijo: “¿Quién es el superintendente?”

Y Lewi Petrus quien es un caballero, le contestó: “Jesús”.

Dijo: “Y ¿quiénes son los presbíteros?”

El dijo: “Jesús”.

511 Y él dijo: “Yo sé que eso es correcto”, dijo, “nosotros creemos lo mismo acerca de nuestras Asambleas de Dios”. Dijo: “Eso es correcto”. “Pero”, dijo él, “digamos, por ejemplo, que un hermano se sale fuera de la línea, ¿quién tiene la última palabra para echarlo fuera?”

Le respondió: “Nosotros no lo echamos fuera”.

“Bueno”, dijo él, “pero ¿qué es lo que Uds. hacen?”

512 Dijo: “Oramos por él”. ¡Y yo pensé que eso fue tan dulce! Me sonó muy Cristiano a mí: “Nosotros oramos por él”. Nadie lo echa afuera, ellos oran por él.

513 Entonces dijo: “Bueno, ¿qué si algunos de los hermanos están de acuerdo, y otros ya no quieren tener compañerismo con él? Digamos que fuera un pastor, ¿ven Uds.?, uno que comienza a ser mujeriego entre...Uds. saben lo que quiero decir, y cosas como esas, y algunos de los pastores no lo quieren en sus iglesias. ¿Qué

momentos, escuchen la música. Tomen su lugar, siéntense, sean reverentes ¿ven?, oren o lean la Biblia. Aquí dentro del santuario es donde el Señor mora. Y nosotros queremos que todos sean muy reverentes y adoren, no que anden corriendo de aquí para allá, hablando antes del servicio. Congréguese, Uds. han venido aquí a hablarle al Señor. ¿Ven? O estén orando silenciosamente, ¿ven?, o lean su Biblia”.

Ahora, yo diría esto, digamos que si sus servicios principian a las siete y media, si esa es la hora, abran su iglesia media hora antes, a las siete en punto. Que la pianista... Díganle a la organista...¿Le pagan Uds.? ¿Le pagan Uds. a la organista? ¿Se le paga?, ¿o a la pianista? Ella lo hace por su voluntad. Pregúntenle a ella con gentileza. Aun si ella quiere que se le pague por eso, denle algo por eso, díganle que la queremos una media hora antes del servicio. Y si ella dice: “No puedo hacerlo”, o algo, se queja, entonces que venga aquí y haga una cinta con música dulce de órgano. ¿Ven Uds.? Y... ponga eso en la...No tiene que estar aquí todo el tiempo, pongan su cinta. ¿Ven? Que uno de los diáconos, síndicos, o quien sea el que abre, el conserje, póngala, la cinta, y déjela tocando mientras la gente va entrando. ¿Ven? Si los diáconos no están aquí, o algo, que un síndico o alguien esté aquí para hacerlo, que la toquen por una media hora.

Yo creo, que el Tabernáculo Branham en todo tiempo debiera tener un pianista lleno del Espíritu Santo, que llegara temprano, lleno del Espíritu Santo, y tocara música espiritual suavemente, muy suavemente, como: “Fue mi Jesús el que allí murió, y mis pecados El perdonó, la hermosa Sangre que El vertió, ¡gloria al Salvador!” Algo por el estilo. “Más Cerca, Mi Dios De Ti”. “Roca de la Eternidad, fuiste abierta para mí”. O: “Cerca De La Cruz”, o algo por el estilo; suavemente, despacio mientras él está meditando constantemente en el Espíritu Santo, él o ella, según lo que sea.

Además yo creo que los adoradores, que vienen entrando, deben ser recibidos, y allí colgar sus abrigos y sombreros, llevados a sus asientos, con hospitalidad lo cual sólo ujieres o diáconos llenos del

Espíritu Santo lo pueden hacer, y en amor, para ver que la Iglesia del Dios viviente siga adelante.

135 Después de un rato, escuchan la campana sonar. Indicando que el servicio va a empezar. Entonces ellos traen estos mensajes, y los ponen en el púlpito. Allí es el lugar en donde deben de dejarse. Mientras tanto yo estoy en un lugarcito estudiando, orando. Después de un rato después que se han cantado las alabanzas, yo entro. La iglesia ya está toda en orden, ya todos los hermanos han entrado, y están sentados, meditando, orando; esto es lo que Uds. deben de hacer. No entrar a la iglesia y hablar uno con el otro, sino venir a la iglesia a hablar con Dios. Tengan su compañerismo allá afuera. ¿Ve? Pero aquí adentro tenemos compañerismo con Dios. Y entramos aquí hablando, todo debe de estar en quietud, y reverencia, mientras el Espíritu de Dios se está moviendo. El pianista viene al piano como cinco minutos antes que el servicio de alabanza principie, y empieza a tocar suavemente:

*Allá en la cruz en donde mi Salvador murió,
Allí donde clamé para ser limpio de pecado,...*

o alguna otra dulce alabanza, muy quietamente. Eso trae la Presencia del Espíritu Santo en la reunión. ¿Ve? Muy bien.

62 Hace algún tiempo un hombre me encontró aquí afuera, a un lado. Y yo tenía aquí una pianista que usaba una faldita un poco corta, **que no estaba, creo yo, exactamente bien.** La dama tenía pelo corto, **y ella era un bebé en este Camino,** y ella estaba tocando el piano. Y un hombre me encontró allá afuera y prácticamente haciéndome pedazos, me dijo: “Y Ud. siendo un predicador pentecostal, permite a esa mujer sentarse allí. ¡Con ese pelo corto!” Y siguió, diciendo una serie de cosas.

63 “Bien”, le dije, “Yo creo que la mujer tiene un buen espíritu en ella. Yo en verdad no estoy de acuerdo con eso, Ud. sabe, la falda

LA EXCOMULGACION

505 Nosotros no borramos el nombre de nadie del libro, ni los excomulgamos, y cosas así, porque yo no creo que eso sea parte de nuestros deberes hacerlo. Yo creo que es Dios quien excomulga. ¿Ven? Pero yo creo que la iglesia, si hubiera un hermano que estuviera haciendo algo mal...

506 Por ejemplo, si descubrieran al Hermano Neville, o al Hermano Junior, o al Hermano...algún hermano de aquí, uno de los diáconos o de los síndicos, o alguien más, haciendo algo malo, yo creo que la cosa que la iglesia debería de hacer, es reunirse y orar por este hermano. Si él todavía no se compone, entonces que dos hermanos vayan a verlo, vayan con el hermano para reconciliarlo. Y si entonces él no la acepta, entonces que se anuncie delante de la iglesia. Y si aún no la recibe, entonces es tiempo para que toda la iglesia actúe, ¿ven?, como el pastor, los ancianos, y todos los demás. Yo no creo que la directiva de diáconos tenga el derecho de echar a nadie fuera de la iglesia, ni la directiva de síndicos, ni ningún pastor tampoco tiene el derecho de hacerlo.

507 Yo pienso que si alguien tuviera que ser sacado del compañerismo, sería por causa de vivir una vida inmoral, o algo así, que no fuera una persona calificada, como un hombre que se reuniera aquí con nosotros y que estuviera deshonorando a nuestras jovencitas, o insultando a nuestras mujeres, y cosas así, y aun profesando ser uno de nosotros. ¿Ven? Ahora, si él viene de alguna otra parte, tenemos que hacer algo al respecto, pero, cuando es un caso de una persona como esa, una persona inmoral tratando de enamorar a nuestras esposas, o de insultar a nuestras hijas o, Ud. sabe, algo como eso, o hacer algo inmoral delante de ellas, o llevándose a nuestros jovencitos y convirtiéndolos en pervertidos, o algo así.

508 Esas cosas deberían de atenderse, y ese fulano debería de ser **excomulgado del compañerismo** y no permitirle participar de la comunión, porque nosotros no debemos hacer eso. No debemos.

MINISTERIOS Y OFICIOS EN LA IGLESIA

LA SOBERANIA DE LA IGLESIA LOCAL

11-07-59 - Una Total Liberación

Ahora, hay un grupo de oficios en nuestra iglesia, diáconos, síndicos, superintendente de escuela dominical, pastores, nuestra iglesia está puesta en orden así. Y ustedes eligieron estos oficiales y este pastor. Yo sólo soy un vidente general, para ver que vaya bien, y para dar consejo y así sucesivamente. Usted es quien elige a su pastor, su síndico, elige sus diáconos, elige cada oficio que hay en esta iglesia, ustedes las personas. Y es su deber pararse al lado de esos hombres, vea, porque ellos cometerán errores, son mortales, son sólo hombres y cometerán errores. Pero si el presidente de los Estados Unidos comete un error, ¿Lo echamos fuera como presidente? Nosotros lo olvidamos y seguimos adelante. Así es como queremos hacer nuestra iglesia ahora. Yo estaba oyéndoles orar hace unos minutos por esos diáconos, y oía allá atrás un testimonio, en la puerta, acerca del camino. Ahora, ustedes miembros párense al lado de estos síndicos, diáconos y pastor. Y recuerde, cuando ustedes tienen esto unido, recuerde que es el negocio del diablo ver que se rompa. Ahora siempre ha sido y siempre será. Pero usted párese al lado de los oficiales, y esa era la conversación que yo iba a hacer.

Lo primero es el posicionamiento de algunos diáconos en la iglesia. Y nuestra iglesia aquí es soberana. No tiene que tener a ninguna denominación o alguien que le envíe sus diáconos, ella elige a sus propios diáconos. Ella elige a su pastor, ella elige a sus síndicos, ella elige todo lo que entra y lo que sale de la iglesia, ninguna persona tiene que decir nada, en ninguna decisión, es la iglesia. Y la iglesia son aquellos que vienen y sostienen a la iglesia con su presencia, con sus diezmos y ofrendas, ellos son los que siempre tienen un voto legal en el posicionamiento de los diáconos.

acá, las dos piezas”. Una de las partes está aquí abajo y la otra aquí arriba, es una blusa como las que ellas usan. Y es muy delgada y muestra la ropa interior que ellas usan allí en esa parte. **Yo no creo que debería usarse. A mí no me gusta eso, realmente no me gusta.** Yo no puedo decir, quizás estén tan llenas del Espíritu como cualquier otra persona. Yo no sé, Dios sabe eso. Pero yo no condenaría a esa mujer y decir que ella se va a ir al Infierno, por lo que veo.

DIACONOS

EL MINISTERIO DE LOS DIÁCONOS

Los diáconos elegidos de acuerdo a la Palabra de Dios y a la manera de este tabernáculo, deben actuar como ayuda espiritual del pastor, deben ayudar al pastor en todas sus actividades espirituales; son libres de presentar al pastor cualquier programa que dé beneficio y que sea de bendición general y espiritual para la iglesia. Deben ser aptos para enseñar y estar listos para ayudar al pastor o al co-pastor en; cualquier deber si son llamados a hacerlo. Deben ayudar a servir la Santa Cena. Deben actuar como ujieres en todos los servicios. Deben ser los policías de la iglesia y mantener el orden civil y la conducta. Deben ayudar a recoger las ofrendas. Deben vigilar la conducta espiritual de la iglesia trabajando juntamente con el pastor y los demás en Cuanto a los problemas espirituales y otros asuntos de los santos. Deben estar preparados en todo tiempo para ayudar con la necesidad de cualquier santo que tenga una carga y necesite consulta espiritual o general. No tienen el derecho de llevar a cabo ningún programa sin ponerse de acuerdo con los demás, pastores o síndicos si lo que consideran hacer tiene que ver con los fondos de la iglesia. Serán responsables delante de Dios por su conducta y de la manera que sirven de acuerdo a la Palabra de Dios. No tendrán reuniones entre ellos sin estar presente el pastor o el copastor.

1ª TIMOTEO 3:8-10

Los diáconos asimismo, deben ser honestos, no bilingües, no dados á mucho vino, no amadores de torpes ganancias;

Que tengan el misterio de la fe con limpia conciencia.

Y éstos también sean antes probados; y así ministren, si fueren sin crimen.

HECHOS 6:1-7

capaz de sostener la Palabra. Y va a ser, que esta iglesia se pare no por...Las salchichas asadas están bien, y días de campo cuando Uds. quieren estar juntos y tener compañerismo, eso está bien, eso es lo que Uds. deberían de hacer para entretener a los niños. Pero aquí en este lugar, esto es la Palabra de Dios. Las salchichas asadas son para cuando Uds. se juntan, o algo así, pero no aquí en esta casa de Dios. Y sabemos esto, por supuesto sabemos que nosotros no creemos aquí en esta tontería de fiestas y todo eso aquí, nosotros...Uds. saben mejor que eso.

pequeñitos que quisiera tener Figuras pegadas a un tablero forrado de franela eso es demasiado sencillo para un muchacho o muchacha de catorce años de edad. ¿Ven? Uds. deberían de tener a alguien que se haga cargo de la clase para esos pequeñitos, a alguna madre de edad o alguien que sabe cómo cuidar de ellos. Otras clases, yo pienso, que debería de ser alguien que fuera más capaz de presentar la Palabra. ¿Ven? Y deberían de haber clases.

Debería de haber una clase para niños pequeñitos, debería de haber como desde los cinco años de edad. Y todos los demás de menos de esa edad deberían quedarse con sus madres, y llevarlos a la guardería si es necesario durante el tiempo de la predicación, si ellos se comportan mal. Para eso está allí la guardería.

Y yo pienso que las clases deberían de ser arregladas como para niños pequeños como de cinco o seis años de edad, hasta ocho o nueve, diez, algo así. Y luego de diez años de edad hasta quince, deberían de estar en la--la clase para adolescentes. Y luego la clase para adultos mayores de quince, porque ellos están lo suficientemente maduros como para... hoy día ellos pueden obtener un trabajo y casi quieren votar a esa edad; así que ellos deberían de ser capaces de escuchar la Palabra, pero que entren en el auditorio principal y tengan eso.

¿Quiénes deberían de ser los maestros?

Eso es, eso depende de Uds. de votar por sus propios maestros. Y Uds. deberían de hacer eso, póngalos allí, escojan a alguien. Y reúnanse con la iglesia y digan: “¿Quién se siente aquí guiado del Señor?” Y luego consigan un maestro calificado. Y luego que se haga. Tiene que ser estrictamente como negocio, hermanos. Si el maestro no califica para eso, entonces cambien de maestros.

Eso depende de Uds. el seleccionarlos. Pero yo escogería, para los niños, yo escogería a una mujer de edad, alguien que pueda hacer eso. Pero para los adolescentes, yo escogería algún maestro que es estricto, y no solamente salir y asar salchichas. Eso estaría muy bien si ellos quieren salir y asar salchichas, pero sólo poner toda la cosa en eso... Fíjese en la Palabra, que sea a alguien que sea

En aquellos días, como creciera el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquéllos eran desatendidas en la distribución diaria.

Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo.

Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra.

Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía;

a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos.

Y crecía la palabra del Señor; y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe.

Con respecto al orden de la iglesia, nosotros hemos tratado de hacerlo de acuerdo a la manera que entendimos así como fue dado en la dedicación de la iglesia nueva.

Ahora, eso está correcto, Uds. están haciéndolo bien. Ahora, me supongo que estos deben ser diáconos, porque esto aquí es el trabajo del diácono. Muy bien.

Y al hacerlo así, nosotros con frecuencia...la gente con frecuencia se ha enojado con nosotros.

¡También se enojan conmigo! Ellos se enojan con cualquier hombre. ¿Ven? Una persona que hace eso, hay algo mal en esa persona. Ellos no están bien con Dios, porque el Espíritu de Cristo está sujeto a las enseñanzas de Cristo, a la casa de Cristo, al orden

de Cristo. ¿Ven? Y cualquier hombre que...o cualquier mujer, o personas, niños, que llegaran a enojarse con un diácono piadoso que les dijera que...y, o cualquier padre que llegara a enojarse con un diácono...Realmente, nosotros queremos tener en esta iglesia a todos los que podamos; pero si eso solamente causa problemas en otra parte, hay una espina o “un conejo entre la leña”, como nosotros acostumbrábamos decir. Esa persona no está bien.

Si ellos se van, solamente hay una cosa que hacer: déjenlos que se vayan, y oren por ellos. ¿Ven? Luego tal vez algunos de los diáconos vayan a su iglesia...o vayan a su casa en alguna ocasión e investiguen por qué es que se fueron, y preguntarles qué estaba mal. Entonces, y si ellos...Vean si Uds. pueden reconciliarlos. Si no pueden, entonces lleven a dos o tres testigos con Uds., para que ellos quizás así entiendan. Entonces si ellos no logran un entendimiento, entonces se dice delante de la iglesia, si ellos son miembros de aquí de esta iglesia. Entonces ellos están...

Entonces si ellos no son miembros de la iglesia, por supuesto no son miembros de esta congregación, ellos deberían de ser sometidos a esta regla. ¿Ven?, ellos tienen que escuchar nuestro orden aquí, porque este es el orden de la iglesia. Estas son cosas que no queremos hacer, cosas que a mí no me gusta hacer, pero son cosas que deben de hacerse. Y yo mismo me estoy exponiendo al decirles aquí en esta cinta, soy yo, ellos me pueden escuchar hablando y saber que soy yo, y no Uds. los hombres. Uds. me han hecho estas preguntas, y yo les estoy diciendo a Uds. lo mejor que yo sé, basado en la Palabra de Dios.

“Ahora, si esas personas se enojan y se alejan de Uds., ¿qué dice la Escritura al respecto, Hermano Branham?”

“Ellos salieron de nosotros porque no eran de nosotros”. Y eso lo concluye. “Dejaron la iglesia”, eso fue lo que ellos hicieron. Muy bien.

Otros no escuchan nada de lo que decimos, especialmente los niños.

EL MAESTRO DE ESCUELA DOMINICAL

Si el pastor quiere traer la enseñanza de la escuela dominical y luego traer el mensaje después, eso está bien si él quiere hacer el servicio doble. Pero si él no quiere, entonces tenga su **maestro para la escuela dominical** de adultos ¿ven?, para la clase de adultos. Y entonces si el pastor tiene a alguien más en mente, y la persona quiere hacerlo, tomen unos treinta minutos, o lo que Uds. vayan a permitir a su escuela dominical, treinta o treinta y cinco, cuarenta minutos, o lo que sea.

Y debería de haber aquí una campana. Y cuando esa campana se toque, eso quiere decir...o la campana de la iglesia, cuando se toque afuera, eso será para despedir la escuela dominical. Y cuando esa campana suene, eso quiere decir que todo se ponga en orden, en ese momento.

Entonces habrá un tiempo designado para un himno o dos, lo que Uds. quieran cantar. No mucho tiempo, cansarán a la gente prolongándose mucho, ¿ven? Y solamente toquen la campana, tengan un himno y lo que vayan a hacer, y luego envíen las clases a sus lugares. E inmediatamente cuando sea hora, digamos que va a ser a las diez en punto, o diez y media, o diez quince, o lo que sea, toque la campana y cada maestro despida a sus clases, regresen aquí al auditorio. Y den el reporte, el reporte de la iglesia dominical, y entonces despidan todo por completo, y dejen que todo aquel que quiera, se quede para el próximo servicio de predicación. ¿Ven?, entonces está en orden.

Alguien pregunta al Hermano Branham: “En otras palabras, **¿entonces tenemos una clase separada?**”

Oh, sí, deberían de tenerla. Uno--uno de tres años de edad no puede entender lo que pudiera entender uno de catorce años de edad. Yo creo que tengo eso más adelante.

¿Cuántas clases deberían de haber?

Uds. deberían de poner sus clases en...Como una clase para

para eso, y luego que se despida.

Mientras las lecciones están en desarrollo, el superintendente de la escuela dominical debe pasar y recoger las ofrendas que han recogido (la colecta de la escuela dominical), y el reporte de cuántos estuvieron presentes, cuántas Biblias tuvieron en esa clase y demás, y hacer un reporte de eso. Y luego pararse delante de la audiencia antes del servicio de la predicación, cuando se le dé el momento para hacerlo, cuando tengan el reporte de la escuela dominical, después de que la iglesia dominical haya terminado, decir cuántos maestros, cuántos estaban presentes, y el total de la escuela dominical, el total de las ofrendas, y lo demás de esa manera. Diáconos, síndicos, pastores, no deben de hacer eso. Ellos no tienen nada que ver con eso, es el trabajo del superintendente de la escuela dominical.

Y luego cuando él vea que la escuela dominical necesita ciertas cosas, entonces él debe presentar eso a la directiva de síndicos, y los síndicos se reúnen al respecto, primero. Y luego los síndicos, si ellos ven que hay fondos suficientes y demás, a través del tesorero, entonces eso puede comprarse; si él quiere algo para literatura, o lo que sea, o para algunas Biblias o algo que quieran comprar, una Biblia para alguien, Uds. saben, que pueda encontrar más palabras y citar más Escrituras, algún premio o algo como eso que quieran dar, un obsequio, y ellos quieran comprarlo a través de la iglesia. Entonces que sea presentado a los diáconos...y luego que ellos investiguen si hay fondo en la tesorería. ¿Ven?

¿Quién debería de estar al cargo de la escuela dominical para mantenerla en orden?

El superintendente de la escuela dominical. Eso son sus asuntos. El no tiene nada que ver con los diáconos, síndicos, pastores, o alguien más, él tiene un oficio propio. Quienquiera que sea su maestro de escuela dominical, yo no sé. Pero ese maestro de escuela dominical debe vigilar que cada clase esté en su lugar, y que cada maestro esté presente, o substituir otro maestro por ese maestro si no está presente allí en ese día.

Los niños deben de conocer la disciplina, deberían recibirla en el hogar. Aun si son los míos, si mis hijos entraran aquí a cualquier hora, se portaran desordenadamente, yo no quiero que Uds. les dejen pasar ni una cosa; Sara, Rebeca, José, Billy, o quienquiera que fuera. Uds. díganme, y yo atenderé eso. Si ellos no pueden comportarse, entonces no vendrán a la iglesia hasta que aprendan a comportarse. Esta no es una arena, esta es la casa de Dios. Este no es un lugar para jugar, y patinar, y escribir notas, y reírse, y criticar, esta es la casa de Dios, y es para comportarse piadosamente.

Uds. vienen aquí para adorar, ni siquiera para visitar. Este no es lugar para acampar, éste no es un lugar para visitar; este es el lugar de visitación del Espíritu Santo, para escuchar lo que El tiene que decir, no para oírnos el uno al otro. Nosotros no venimos aquí para tener compañerismo el uno con el otro, venimos aquí para tener compañerismo con Cristo. Esta es la casa de adoración. Y los niños deben de ser disciplinados, y si ellos están...de sus padres. ¡Que sea conocido! Que si estos diáconos...Si estos padres de los niños no van a escuchar a lo que estos diáconos dicen, entonces los padres mismos deberían de ser corregidos.

Nosotros hemos hablado a los padres acerca de sus hijos, y ellos no los cuidan.

Si ellos son miembros de esta iglesia, Uds. deberían de tomar a dos o tres juntamente con Uds. y llamar a ese padre a una reunión privada, en una de las oficinas. A mí no me interesa quién sea, si soy yo, si es el Hermano Neville, si es Billy Paul y su pequeñito, si es el Hermano Collins y uno de sus hijos, o cualquiera de Uds. Nosotros estamos...Nosotros nos amamos el uno al otro, pero estamos obligados a Dios y a esta Palabra. Si es Doc, no importa quién sea, debemos llamar el uno al otro y ser honestos el uno con el otro. ¿Cómo puede Dios lidiar con nosotros, si nosotros no somos honestos el uno con el otro? ¿Cómo vamos a ser honestos con El? ¿Ven?

¡Esta es una orden, nosotros debemos guardar la casa de Dios! Y los diáconos deben saber cómo hacer eso. ¿Ven? Y por eso es que les estoy diciendo a Uds. ahora que mantengan esas cosas al

corriente. Y si esto, si Uds. se lo dicen a los padres y ellos no escuchan esto, no lo escuchan, entonces Uds. llévense a otro diácono o uno de los síndicos, o alguna persona buena de esta iglesia, y llame Reúnan a su directiva de diáconos, a todos sus diáconos, y digan: “Hermano Jones, Hermano Henderson, Hermano Jackson”, o quienquiera que fuera, “sus hijos se están comportando mal, y nosotros les hemos llamado la atención dos o tres veces con respecto a sus hijos y ellos no nos escuchan”.

Entonces llamen al Hermano Jones, o el Hermano Quien sea, y digan: “Hermano Jones, lo llamamos a Ud. aquí para una reunión. Lo amamos, y nosotros...Ud. es parte de nosotros, Ud. es uno de nosotros. Permítanos poner esta cinta y escuche lo que el Hermano Branham dice al respecto, (¿ven?). Ahora, le hemos pedido a Ud. que haga que esos niños se comporten bien. ¿Ve Ud.? Si ellos no se comportan bien, y Ud. no los puede hacer que se comporten bien en la iglesia, déjelos con alguien mientras Ud. viene a la iglesia hasta que ellos aprendan a comportarse bien en la casa de Dios”. ¿Ven? Pero esta es una orden, ¿tiene que ser cumplida! ¿Ven? Ahora la otra pregunta dice:

¡Que el orden sea guardado! Porque eso es constantemente...Ahora, niños pequeños y madres, pequeños bebés y cosas, ellos van a llorar, y si ellos lloran mucho y están interrumpiendo a su pastor allá arriba, recuerden, Uds. son sus guardaespaldas, Uds. son sus guardaespaldas del Evangelio. ¿Ven? Y si está interrumpiendo el mensaje del Señor, Uds. son diáconos, ¿qué deben hacer? Al igual que un hombre hablando en lenguas, él está obligado. Y un hombre predicando, él está obligado a la Palabra, él está obligado a estas cosas. Cada uno de Uds. está obligado a un oficio, y a eso es que hemos venido.

Los diáconos, el deber de Uds. es guardar el orden en la iglesia, con bondad y amistad. Y luego Uds. deben, si alguien se sale de orden en la iglesia, o que entre aquí como un borracho, o alguien que entre.

Como mataron a ese ministro en el púlpito la otra noche. Uds. supieron acerca de eso, aquel borracho que entró con una escopeta

ESCUELA DOMINICAL

Tengan la escuela dominical antes del servicio de predicación. Y eso da una oportunidad para que los pequeñitos que atienden a la escuela dominical, despidan sus clases. Y los pequeñitos no lo entienden, y ellos tendrían que sentarse durante todo el servicio de predicación y luego tener escuela dominical, los pequeñitos estarían agotados. Que la escuela dominical sea primero, tengan una hora fija, que a una hora fija la escuela dominical dé comienzo.

EL MINISTERIO DEL SUPERVISOR DE ESCUELA DOMINICAL

El oficio de Supervisor de Escuela Dominical es de vital importancia para la iglesia, aún cuando sus deberes no son de gran magnitud, es responsable de mantener maestros en las clases de los niños y suministrar todo lo concerniente a la enseñanza. Es su deber asignar maestros a cada salón. En ausencia de algunos de [os maestros de Escuela Dominical, él deberá asignar a otro que ocupe el lugar del ausente. Vigilará cuidadosamente que el tiempo de comenzar y terminar con las clases no interfiera con el servicio de adoración. Las necesidades de la Escuela Dominical debe presentada a los síndicos quienes le aconsejarán en cuanto a los fondos que se necesiten. No deberá dirigir a los maestros, sólo asignarles sus clases. No emprenderá ningún programa sin consultar antes con el pastor y sólo referente al departamento de la Escuela Dominical. No se necesita que esté presente en las reuniones de diáconos y de síndicos. Es libre de cualquier responsabilidad que tenga que ver con los diáconos o los síndicos para que todo su tiempo esté dedicado a supervisar la Escuela Dominical con devoción.

EL SUPERINTENDENTE DE LA ESCUELA DOMINICAL

EL SUPERINTENDENTE DE LA ESCUELA DOMINICAL debe vigilar eso, que la escuela dominical comience a cierta hora, a una hora fija. Y que sea despedida a una cierta hora. A toda la escuela dominical se le permite cierto lapso de tiempo

TESOREROS

EL MINISTERIO DEL TESORERO

La responsabilidad del tesorero es la de proveer una cuenta exacta de los estados financieros de los fondos actuales, este informe tiene que estar disponible para el pastor o los síndicos cuando lo pidan. Ningún otro en la iglesia debe tener acceso a esta información. El tesorero debe estar en cada reunión de los síndicos tomando notas de las acciones Tomadas por estos. No tiene autoridad para cambiar o dar a conocer el estado financiero a ningún ministerio en la iglesia sino al pastor o a los síndicos. No es alguien a quien se deba consultar por asuntos espirituales ni es necesario que asista a las reuniones de los diáconos a menos que se lo pida el pastor.

y ha sido escogido y se le ha pedido por la mesa directiva y por el pastor, que acepte el oficio de tesorero de este tabernáculo, lo cual es un trabajo honorable, en el que se requiere justicia y honorabilidad.

de doble cañón. El llamaba a gritos a su esposa, y quería a su esposa, y se dirigió hacia el pastor. Y el pastor le señaló a su esposa que estaba allí sentada, pero él iba a matarla allí mismo en la iglesia, y el pastor empezó a lidiar con él. El hombre con la escopeta se volteó y mató al pastor en el púlpito, y luego mató a su esposa, y luego él mismo se mató.

Ahora, si hubiera habido un grupo de diáconos allí cuando ese hombre entró por esa puerta con esa escopeta, ellos le hubieran echado mano y le hubieran quitado la escopeta de su mano. ¿Ven? ¿Ven?, esos--esos son diáconos en orden. Y ahora, estas cosas han llegado a tal grado y Uds. pudieran esperar cualquier cosa. Pero, recuerden, los diáconos son los policías de Dios en la casa de Dios, no importa lo que alguien más piense. Hay ocasiones en que un policía no querrá ir a arrestar a alguien, tal vez sea uno de sus amigos, pero él juró a un oficio, él lo tiene que hacer de todas maneras. Ese es su deber a su ciudad. ¿Ven?

Ese es el deber de un diácono a la iglesia. Y si alguno se levanta y trata de interrumpir al pastor, o algo semejante a eso, y el pastor predicando su mensaje, los diáconos deben de dirigirse a esa persona, dos o tres de ellos, y decirle: “¿Pudiéramos hablar con Ud., hermano?” ¿Ven? Llévelo de la iglesia, a la oficina, aquí o a alguna otra oficina, y háblenle al respecto, diciéndole: “Ud. no debe interrumpir”. Uds. saben, es una gran multa de la ley el interrumpir un servicio, de todas maneras. ¿Ven? Pero tal gente, como una persona delincuente o algo, entra entre Uds., Uds. saben, y algún fanático religioso, y empieza el desorden, entonces los diáconos...Y si los diáconos no son capaces de controlarlo, entonces los síndicos o cualquier otro en la iglesia puede pararse y ayudar con tal persona. Uds. saben eso.

Los diáconos son policías, y su palabra es ley y orden. ¿Ven? Y ellos tienen la autoridad de parte de la iglesia y aun de parte de las leyes de la nación para hacer que la casa de Dios sea un lugar correcto. Y cualquiera que se oponga a un diácono de esa manera, está expuesto de dos a diez años en la prisión federal. Si Uds. les dicen que se vayan y no lo hacen, o algo así, alguien con conducta desordenada, no sabe él lo que está haciendo...El mismo está

exponiéndose, él mismo está adjudicándose toda clase de multas, todo.

Y luego si se llega a tal grado de que alguien...Ahora, como...Y si alguien se levanta y se comporta desordenadamente...Tal vez sólo hablar en lenguas o algo, yo no haría nada en ese caso. ¿Ven?, déjenlos, por causa de que son extraños. Si ellos son de nuestra propia gente, entonces deje... La siguiente noche, Uds. diáconos, tomen esta cinta, y digan: “Bien, vamos a escuchar el orden de la iglesia antes de que empecemos el servicio, queremos que todos lo entiendan”. Y Uds. pastores y todos Uds. pueden trabajar juntos de esa manera.

Así que si el pastor se detiene y reverentemente inclina su rostro, Uds. no digan nada. ¿Ven? No digan nada; dejen al pastor. Pero observen a su pastor. Y si él da la señal así de esta manera, que Uds. deben corregir la situación, entonces acérquese con todo amor Cristiano y diga: “Mi hermano, mi hermana”, cualquiera que sea, “Yo creo que Ud. está fuera de orden, porque Ud. está perturbando al profeta, ¿ve Ud.? El tiene el mensaje de parte de Dios. Cuando él termine con su mensaje, entonces veremos acerca de esto más adelante”. Eso es. ¿Ven?, si lo está perturbando.

Pero si es alguien de afuera, y el pastor con todo respeto se detiene y espera unos minutos, y luego él...probablemente él seguirá, ¿ven Uds.? Y si Ud. se fija, noventa por ciento de las interpretaciones, siempre es sólo citar alguna Escritura o algo así, lo cual probablemente es carnalidad en los dos extremos. Uds. saben lo que quiero decir con esto. Muy bien.

El oficio de un diácono es un oficio muy importante, y es un gran honor en el Señor el ser un diácono en la iglesia. La otra noche durante la reunión, me hablaron de un cierto hermano. Y cuando me junté con el pastor el viernes pasado, ya se había acordado por

SINDICOS

EL MINISTERIO DE LOS SINDICOS

Es el cuerpo de hombres que rige el bienestar de la iglesia como un grupo y son elegidos para que protejan a la iglesia en los asuntos financieros, inversiones, supervisión de las propiedades y gastos; deben considerar profundamente cada movimiento de progreso, paso por paso, que tenga que ver con los fondos de la iglesia, ya que son los responsables de mantener a la iglesia libre de deudas y a los santos de cargas financieras demasiado grandes. En cualquier proyecto sin importar cuál sea, deben presentar primero el asunto al pastor, se requiere consultar al pastor sólo para los proyectos que incluyen finanzas en los, que la iglesia desee invertir o comprometerse.

Ahora los síndicos, la única cosa, ellos están obligados de parte de Dios de vigilar las finanzas y tener cuidado de eso, las cosas que ocurren. Como yo les dije acerca de esas cintas, y acerca de otras cosas que ocurren aquí, acerca del edificio y de la reparación, y de estar al tanto de las finanzas y cosas, eso es de lo cual ellos son síndicos: la propiedad, de las finanzas y cosas. Los diáconos no tienen nada que ver con eso. Y tampoco los síndicos no tienen nada que ver con el oficio de los diáconos.

Los síndicos, ellos no tienen nada que ver con eso, solamente reparan la iglesia. Y ellos no pueden hacerlo hasta que hay un...toda la directiva de síndicos se reúne y dice: "Construiremos esto, o haremos eso". Luego ellos tienen que preguntarle al tesorero si tienen el dinero para hacerlo. Sí, señor.

de hecho es más estricto que la mayoría de los oficios de la iglesia. Yo no conozco otro oficio más estricto que el oficio de diácono. Esto es correcto, porque él tiene un verdadero trabajo, y él es un hombre de Dios. El es un hombre de Dios al igual como el pastor es un hombre de Dios. Seguramente, que él es. El es un siervo de Dios.

La Elección de un Diácono

Es por la soberanía y la ley de la iglesia, por la Palabra de Dios. Así es que, no es nada más decir: “Yo creo que este hermano sería el candidato correcto”, eso no es, “no está en que el Hermano Neville piense que este hermano sería el hermano indicado”, o “que la mesa directiva de síndicos piense que este hermano sería el hermano indicado”. ¡Tiene que ser aprobado por la iglesia! Nadie hace nada aquí de por sí mismo. Es por el voto de la iglesia. Es la soberanía de la iglesia.

la mesa directiva que los hermanos que habían elegido, eran hombres justos y honorables.

Un joven que habían elegido, no llenaba exactamente todos los requisitos (no porque él no fuera el correcto tipo de hombre), él fue una sugerencia de uno de los hermanos honorables de nuestra mesa directiva de síndicos. Cuando el pastor y yo nos juntamos, y yo le pregunté la edad de ese joven, me dijo que andaba en sus veinte años. Un real hombre, justo, honorable, pero nos dimos cuenta que era soltero. La Biblia requiere que un diácono sea un hombre casado. El debe de ser esposo de una sola mujer.

Y luego otro hombre el cual era un hombre muy honorable, muy capacitado para el oficio y que hubiera sido un hombre leal, como lo dijo el hermano que lo propuso. Después de investigar el caso, vimos que el hermano había aceptado esta Fe, recientemente y su esposa no la creía. Esto descalificó al hermano para el oficio. Porque él debe de tener a toda su familia en sujeción, también deben de estar en la Fe, porque esto causaría un conflicto.

Y lo que estamos haciendo ahora, es edificando y posicionando a esta iglesia. Y yo como el obispo, sobre toda la iglesia, debo de ver que todo se guarde, Escrituralmente, que todo esté en la Palabra.

Así que la mesa directiva y el pastor y yo como obispo hemos llegado a un favorable acuerdo de seleccionar de este grupo de gente aquí, algunos hombres que nosotros hemos pensado que son honorables y justos. Lo único que podemos hacer nosotros es presentarlos. Y luego, ellos son elegidos por el propio voto de la iglesia. Y después estos hombres servirán en su oficio, si ellos lo aceptan.

Ellos estarán actuando en su oficio por un corto tiempo, para ver si Dios los ha llamado en verdad. Y si ellos se sienten que no están capacitados, entonces, tienen el derecho de renunciar al oficio en unas cuantas semanas, para que alguien más pueda ser nombrado en lugar de ellos.

Ahora, nosotros nos damos cuenta que hay millones en esta noche sin alimento, sin ropa, y nos gustaría poder ayudar a todos ellos, hacer todo lo que pudiéramos, pero económicamente no podemos hacer eso, nosotros no podemos sostener a todo el mundo. Pero estamos obligados a los nuestros. Y yo pienso, en eso, y entonces si nosotros tenemos algo que nos sobre que Uds. quieran donárselo a personas que no son miembros de aquí de esta iglesia, algo que Uds. quisieran darles, eso debería ser canalizado a través de la mesa directiva de diáconos.

Los diáconos son los únicos que tienen que encarar esta posición, o este problema, quise decir; porque en la Biblia cuando surgió la disputa acerca del alimento y ropa y demás cosas, en el Libro de los Hechos, ellos llamaron a los apóstoles al respecto, y ellos dijeron: “Vayan y busquen Uds. siete hombres de testimonio honesto y llenos del Espíritu Santo para que ellos atiendan estas cosas, porque nosotros nos dedicaremos continuamente a la Palabra de Dios y a la oración”.

Y no es el deber del pastor de cuidar...del alimento y demás cosas. Eso debe de ser por los diáconos. No son los síndicos, es el ministerio de los diáconos que hace esto. Y entonces esto debería ser...Recuerden en la Biblia, ellos estaban contribuyendo para los suyos, los Griegos y los Judíos, cuando surgió el argumento que uno estaba recibiendo un poquito más que el otro, pero era gente que había vendido todas sus pertenencias y lo habían dado a la iglesia para su sostén, y para ser dividido entre ellos equitativamente. Y hubo una pequeña disputa que surgió y de allí fue de donde obtuvimos nuestros primeros diáconos. Y eso es uno de sus deberes, el hacer eso.

Yo pienso que, como los nuestros, como gente nuestra, deberíamos de cuidar de ellos. Y debería de llevarse toda queja al presidente de la mesa directiva de diáconos, y luego debería ser hablado en la mesa directiva de diáconos y ver lo que ellos pueden hacer al respecto. Y todas estas cosas como ropa, y alimento, y ayuda monetaria, o lo que sea, debería de hacerse a través de los diáconos. Entonces los diáconos, cuando ellos deciden que ellos son lo que ellos van a hacer al respecto, entonces debería de ser presentado al tesorero, para ver si el tesorero es capaz en ese

momento de pagar esta cierta cantidad de dinero, o comprar ropa, o lo que fuera. Pero la mesa directiva debería de reunirse sobre eso, y eso no debe llegar a los síndicos o al pastor. Es un asunto totalmente de los diáconos.

Si un extraño entrara, pues todo el tiempo vienen, este siendo un tabernáculo interdenominacional, hay gente que viene que no tiene este buen entrenamiento, no lo tienen, ellos no saben algo mejor. Y ante su propio pastor, ellos se levantan y le interrumpen su mensaje, y hacen pedazos de un llamamiento al altar, y hablan en lenguas y todo de esa manera. Uds. son hombres que están mejor entrenados que eso. ¿Ven? Entonces después del servicio, si él se porta desordenadamente, entonces es el lugar del diácono ir a él. No permitan que su pastor tenga que hacerlo a menos que lleguen a un punto en donde no haya un diácono aquí, pero un diácono debe vigilar eso. ¿Ven?

Un diácono tiene cuidado de la casa de Dios. Alguien entra, hable con él; esté allí para saludarlo, saludelo de mano. Eso es, Ud. es el policía, “¿Pudiéramos enseñarle el guardarropa?”, o “¿quisiera sentarse? ¿Pudiéramos darle un himnario o algo?”, o “nos gustaría que Ud. se gozara aquí, y ore, y estamos contentos de tenerlo aquí con nosotros en esta noche”. Condúzcalo a un lugar, y pregúntele: “¿Le gustaría estar más cerca o le gustaría estar aquí atrás?”, o lo que sea. Eso es hospitalidad.

Un policía, o el diácono, es un policía militar para el ejército, cortesía, pero sin embargo con autoridad. ¿Ven? Uds. saben lo que es un policía militar, de hecho, si él cumple con sus obligaciones, yo creo que él es como un capellán. ¿Ven Uds.? El tiene cortesía y todo, pero sin embargo él tiene una autoridad. ¿Ven?, Uds. deben de prestarle atención. ¿Ven?, él pone...Estos novatos salen por ahí y se emborrachan, él los pone en su lugar. Y así también es el diácono, para ponerlos en sus lugares.

Ahora, recuerden, el diácono es un policía, y un oficio de diácono